



REVISTA MENSUAL

ÓRGANO DE LA OBRA PÍA PARA COMBATIR LA BLASFEMIA

EL PERIÓDICO SE PONE BAJO EL AMPARO DEL SAGRADO
CORAZON DE JESÚS

REDACCION Y ADMISTRACION

Riera de San Juan, 6, 2.º, Círculo
Barcelonés de Obreros de San José; de-
biendo dirigirse la correspondencia al
Presidente del Círculo.

PRECIOS DE SUSCRICION

Un año. 10 reales.
Números sueltos. 1
Por cada diez suscripciones que se pro-
porcionen se dará una gratis.

PUNTOS DE SUSCRICION

En la *Librería de la Inmaculada Concepcion*, de D. Juan Grabulasa, Buensuce-
so, 13; en todos los corresponsales de la misma, y en todas las librerías católicas
de España.

SUMARIO DEL PRESENTE NÚMERO

*Elocucion dirigida por su Santidad el papa Leon XIII al Sacro Colegio, en respuesta del
mensaje de felicitacion que á nombre del mismo leyó el cardenal decano Mons. Sacconi con motivo
de la fiesta de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo.—Protesta del Episcopado español contra
los desafueros de que es objeto el Papa.—El pecado de la blasfemia.—Maldita blasfemia, (conti-
nuacion).—Los bailes de máscara.—Obras católicas.—Conducta de los verdaderos católicos.
—Escuela agrícola del buen Pastor.—Cuadros bíblicos.—Cuestiones del día; Proyecto dig-
no; Revista importante; Jubileo sacerdotal de S. S. el Papa Leon XIII; Francia; Austria; Ja-
pon; Un nuevo campeón.—Buenos ejemplos.—Dios se lo pague; Buenos legados; Que se
imite; No era de esperar; Pensamientos contra la blasfemia; Pérdida dolorosa; La República
en Francia.—Miscelánea.—¡Los buhos!; La monja bachillera; Maravillas de la caridad; Las
calumnias de la Masonería; Castigo.*

ADVERTENCIAS.

Debemos recordar á nuestros amigos que
cada primer domingo de mes, á las 8 de la
mañana, se celebra una misa en el altar del
Sacramento de la parroquia de Santa Ana, en
la que reciben la comunión varias personas
adictas á la Obra de la extincion de la blasfe-
mia, cuya comunión ofrecen en desagravio á
S. D. M. y como acto de expiacion.

El mismo primer domingo, á las 4 de la tar-
de y en el local del Círculo, Riera de San
Juan, 6, 2.º, se reúne la Seccion de Propagan-
da, á la que pertenecen los señores eclesiás-

ticos, profesores, jurisconsultos y demás de ca-
rrera literaria, propietarios, etc.

El segundo domingo, en el propio local y á
la misma hora, se reúne la Seccion de Indus-
triales, á la que pertenecen los que se dedican
á la Fabricacion, al Comercio y á la Industria.

El cuarto domingo, tambien á igual hora y
en el propio local, se reúnen los que pertene-
cen al ramo de construccion, señores arquitec-
tos, maestros de obras, carpinteros, albañiles,
etcetera.

Todas estas sesiones tienen carácter público,
pudiendo asistir personas que no pertenezcan
á la Obra, pero que estén conformes con el es-
píritu que la anima.

ALOCUCION

DIRIGIDA

POR SU SANTIDAD EL PAPA LEON XIII
AL SACRO COLEGIO,

*en respuesta del mensaje de felicitacion que á nombre del mismo
leyó el cardenal decano Mons. Sacconi con motivo de la fiesta
de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo.*



A parte que el Sacro Colegio, por conducto de su Decano toma en Nuestras amarguras y los votos que hace por Nuestra ventura, aprovechando la feliz circunstancia de las fiestas de Navidad, Nos son por todo extremo agradables, y en justa correspondencia Nos hacemos tambien por todos los miembros del Sacro Colegio los votos más ardientes de verdadera prosperidad. Pueda el júbilo que emana de la cuna del Divino Redentor penetrar en todos los corazones, sostenerlos en medio de las angustias y de los temores que inspira el desquiciamiento de la época presente y confortarlos con la abundancia de los consuelos celestiales.

Nós tambien, verdaderamente, sentimos la necesidad de estos consuelos. Y no es porque Nós, como en otras ocasiones hemos manifestado, experimentemos afliccion y amargura por lo que contra Nuestra persona se comete, atacada todos los dias por las ofensas y ultrajes más sangrientos. Cuando se padecen por la Iglesia y por la justicia, todas las ofensas y ultrajes ofrecen en sí mismos poderosos motivos de consuelos sobrenaturales. Lo que Nos contrista más vivamente, es la guerra cada dia más violenta que se hace contra la Iglesia católica y contra la divina institucion del Pontificado. Nos deploramos amargamente, como es justo, todo lo que se emprende en su detrimento, en el seno mismo de otras naciones católicas, y Nós no omitimos nada de lo que el deber apostólico Nós impone, para defender y poner á salvo en todas partes los derechos de Dios y de la Iglesia. Pero Nós experimentamos mayor pena y afliccion por lo que sucede en Italia y en Roma, centro del catolicismo y Silla privilegiada del Vicario de Jesucristo; aquí donde los ataques enemigos son tanto más gra-

ves, cuanto que vienen á herir más directamente al poder supremo, al que están estrechamente unidos el bien, la vida y la accion social de la Iglesia en el mundo. Y estos motivos que Nós hemos tenido siempre para dolernos amargamente, se han acrecentado desde hace algun tiempo más allá de toda ponderacion, y ellos revelan más que nunca qué designios, velados por inventados pretextos y vanos distingos, se ocultan contra la Iglesia. Sus institutos más benéficos, sus doctrinas, sus Ministros, sus derechos, nada ha sido respetado; se amenaza con dictar nuevas leyes, que segun lo que de ellas dice el rumor público, tienden á extinguir los escasos recursos, cuya posesion se ha dejado aún en propiedad á la Iglesia, miéntras que se trata de favorecer la ingerencia de los laicos en las cosas eclesiásticas con todos los efectos desastrosos que de ellos se derivan siempre. Se aguzan todas las armas contra la enseñanza y la educacion cristiana de la juventud, y segun las aspiraciones de las sectas, se quiere hoy más que nunca que la educacion no se base en los principios católicos, hasta la reclaman abiertamente anticatólica. Son tambien un efecto de hostilidad creciente, esas medidas odiosas adoptadas recientemente contra pobres é inofensivas religiosas, dignas de toda compasion, á las cuales se arrebató la compañía y la ayuda de personas queridas, que habian libremente escogido vivir con ellas en sus modestos retiros. Pero los asaltos más furiosos, los odios más implacables de las sectas y de los que las secundan, se han dirigido con preferencia contra el Soberano Pontífice, piedra fundamental sobre la cual reposa el sublime edificio de la Iglesia. Baste decir que se ha osado denunciarle públicamente como enemigo de Italia en todos los tiempos, y designarle con tales nombres de oprobio y de desprecio, que la lengua tiene horror á repetirlos.

Despues de esto, ¿qué tiene de extraño el que en las reuniones populares, en los comicios públicos, en la prensa, se hayan lanzado contra el Papa los ultrajes más viles y las injurias más indignas? ¿A quién ha de admirar que una vez atizados de este modo los odios, se hayan cometido en diversas poblaciones de Italia horribles afrentas contra la dignidad pontificia? Y viniendo á los más feroces designios, ¿qué tie-

ne de extraño que se haya amenazado entregarse contra Nós y contra Nuestra morada pacífica á las últimas violencias? Y lo peor es que tales manifestaciones de odio y de furor contra la más benéfica institucion que ha existido jamás para ventaja comun del mundo, y muy particularmente de Italia, han podido realizarse libremente sin que haya hecho, quien quiera que sea, nada eficaz para impedir las.

En tal estado de cosas, puede verse de que manera está respetada la dignidad y puesto á salvo el honor de Nuestra persona; ¿se comprende qué seguridad y qué suerte de libertad se Nos ha dejado para el ejercicio del ministerio apostólico! Se dice, es verdad, y se repite continuamente que en las condiciones actuales no se Nos impide el gobierno de la Iglesia. Pero esto, ¿qué quiere decir? Los Papas han gobernado la Iglesia durante los primeros siglos, en medio de las persecuciones. La han gobernado lo mejor que han podido, aún en el fondo de la prision y en el destierro; y esto prueba la virtud divina de la Iglesia, no la libertad de que gozaran los Papas en aquellos tiempos. Por lo demás, si no se impide completamente, ¿acaso no se hace este gobierno más y más difícil? ¿Y acaso no depende del arbitrio de los que tienen en las manos el poder, acrecentar y agravar los obstáculos de dicho gobierno?

Por esta causa, Nós es evidentemente imposible acomodarnos al presente estado de cosas. Y puesto que los enemigos, fuertes con el apoyo de los poderes humanos, no omiten nada de aquello que puede perpetuar esta situacion, Nós sentimos por Nuestra parte el deber de renovar, contra los antiguos y los nuevos atentados, las protestas más formales de reivindicar para la salvaguardia de Nuestra independencia, los sagrados derechos de la Iglesia y de la Sede Apostólica. Nuestra confianza está colocada en Dios, de quien dependen todos los acontecimientos humanos. ¡Dígnese acoger con bondad Nuestras humildes oraciones y las de toda la Iglesia en estos dias de gracia y de misericordia, y escuchar Nuestros ardientes votos!

En esta esperanza, Nós renovamos al Sacro Colegio Nuestros deseos por su ventura, y como prenda de Nuestro especial afecto, Nos concedemos con toda la efusion del corazon la bendicion apostólica á todos y á cada uno de sus

miembros, como tambien á los Arzobispos, Obispos y á todos los aquí presentes.

PROTESTA

DEL

EPISCOPADO ESPAÑOL

Contra los desafueros de que es objeto el Papa.

Nunca oyeron las gentes ni se vió en el variado movimiento de los siglos el espectáculo de un Papa rigiendo y gobernando el universo con los plácemes de los heraldos de la sabiduria y de la política, y con representantes apostólicos en toda la redondez de la tierra, al mismo tiempo que herido y maltratado por muchedumbres que de cerca le miran para insultar en su venerada ancianidad la majestad del Pontificado, demostrando así que en pleno siglo XIX es posible escarnecer los sentimientos de justicia y de caballeridad mortificando las ideas más vulgares del miramiento y del decoro públicos. Esto ha pasado con asombro universal desde que el Papa se vió precisado á resguardarse tras las paredes de su augusta morada y renunciar á la justa libertad de salir de ella, ni aun para el cumplimiento de los santos deberes de su augusta mision.

Públicos y notorios son los inauditos desafueros de que constantemente ha sido objeto, los cuales se han agravado indeciblemente en la tristísima época en que vivimos. No bastaba haberle despojado injustamente de su soberanía temporal y de la independencia y libertad que de ella nacían; no bastaba obligarle moralmente á no salir jamás de su mansion; no bastaba haberle arrebatado todos los medios y elementos necesarios para regir la Iglesia Universal, sino que por último se ha llegado hasta censurar pública y reiteradamente sus mismos actos de Pontífice, á desfigurar sus intenciones, á lanzar injurias y amenazas contra su sagrada persona, y á pisotear impunemente y hasta con complicidad y connivencia de las autoridades, su misma altísima é incomparable dignidad. Aun se ha hecho mas; se ha llegado hasta calificar de intangible el doplorabilísimo estado actual de las cosas de Roma.

A la vista de un cuadro tan negro y horroroso que subleva todos los sentimientos delicados y de rectitud y justicia del corazon humano, el Episcopado Español, que ha procurado obrar siempre como cumple á su característica religiosidad y á su proverbial catolicismo, no ha podido ménos de sentirse herido en lo más vivo de su corazon y de su conciencia, y por eso se apresura á protestar pública y solemnemente contra tan inauditos atropellos y á declarar que nunca dejará de hacerlo y de contribuir con todas sus fuerzas á que jamás se arranque á Roma su carácter é indeleble sello de Ciudad esencialmente Pontificia, dentro del Catolicismo y Sede

principal de la religion, consagrada por la Sangre de los Príncipes de los Apóstoles y la de innumerables Mártires, cimentada sobre los más legítimos de todos los derechos y sancionada con el inestimable sufragio de XIX siglos; por lo cual todo el Episcopado Católico y los fieles del universo entero la reclaman con todo el patrimonio de San Pedro, y seguirán reclamándola sin intermision fundados en un derecho incontrastable é imprescriptible, anterior y superior á otro cualquiera, y convencidos de que es garantía indispensable de la libertad é independencia del Vicario de Jesucristo, de la paz del mundo y de la tranquilidad y sosiego de las conciencias. Por motivos tan poderosos claman, sin cesar continuarán clamando y no dejarán de clamar jamás.

Y esperan con fundamento que los pueblos y los gobiernos, abriendo sus ojos á la luz trabajarán unánimes en nombre de los intereses más sagrados á todos comunes, del fundamento de todo derecho, de las instituciones más acreedoras á profundo respeto y aún de la conservacion de la misma sociedad, hasta alcanzar, con la paz de Italia, la reposicion del Jefe de la Iglesia en la situacion á que tiene derecho y que le asegure de una manera eficaz y duradera la independencia y libertad que necesita para el cabal desempeño de su mision elevadísima, acabando de una vez con la situacion actual únicamente fundada en la incivil y bárbara fuerza bruta.

Mientras tanto la Iglesia esparcida por todo el mundo y todos los hijos fieles de Nuestro Señor Jesucristo procuraremos estrechar más y más los vínculos de fe y caridad que nos unen y perseveraremos constantes en la oracion y plegaria hasta conseguir el fin.

Toledo 8 de Diciembre de 1886, fiesta de la Inmaculada Concepcion de la Santísima Virgen María.

PROVINCIA DE TOLEDO.—† *Miguel*, Cardenal Payá, Arzobispo de Toledo, Primado de las Españas.—† *Pedro*, Obispo de Plasencia.—† *Antonio*, Obispo de Sigüenza.—† *Juan María*, Obispo de Cuenca.—† *Ciriaco*, Obispo de Madrid-Alcalá.—† *Luis Felipe*, Obispo de Coria.

† *Ramon*, Obispo de la Habana.—† *José* Obispo de Dora, Prior de las Cuatro Ordenes Militares.

PROVINCIA DE ZARAGOZA.—† *Francisco de Paula*, Cardenal Benavides, Arzobispo de Zaragoza.—† *Cosme*, Obispo de Tarazona.—† *Ramon*, Obispo de Jaca.—† *Honorio*, Obispo de Huesca.—† *Antonio*, Obispo Teruel y Administrador Apostólico de Albarracin.—† *Antonio*, Obispo de Pamplona.—† *Vicente*, Obispo de Derbe, Auxiliar de Zaragoza.—† *Juan Antonio Puicercus*, Vicario Capitular de Barbastro.

PROVINCIA DE VALENCIA.—† *Antolín*, Cardenal Monescillo, Arzobispo de Valencia.—† *Manuel*, Obispo de Menorca.—† *Francisco*, Obispo de Segorbe.—† *Jacinto*, Obispo de Mallorca.—† *Juan*, Obispo de Orihuela.—† *Manuel Palau*, Vicario Capitular de Ibiza.

PROVINCIA DE SEVILLA.—† *Fr. Zeferino*, Cardenal Gonzalez, Arzobispo de Sevilla.—† *Fernando*, Obispo de Badajoz.—† *José*, Obispo de Canarias.—† *Sebastian*, Obispo de Córdoba.—† *Vicente*, Obispo de Cádiz y Administrador Apostólico de Ceuta.—† *Silverio Alonso del Castillo*, Vicario Capitular de Tenerife.

PROVINCIA DE BURGOS.—† *Manuel*, Arzobispo de Burgos.—† *Pedro*, Obispo de Osma.—† *Juan*, Obispo de Palencia.—† *Mariano*, Obispo de Vitoria.—† *Antonio*, Obispo de Calahorra.—† *Vicente*, Obispo de Santander.—† *Francisco*, Obispo de Leon.

PROVINCIA DE COMPOSTELA.—† *Victoriano*, Arzobispo de Compostela.—† *Cesáreo*, Obispo de Orense.—† *Fernando*, Obispo de Tuy.—† *Fr. Ramon*, Obispo de Oviedo.—† *Fr. Gregorio*, Obispo de Lugo.—† *José María*, Obispo de Mondoñedo.

PROVINCIA DE GRANADA.—† *José*, Arzobispo de Granada.—† *Fr. Vicente*, Obispo de Guadix.—† *Manuel María*, Obispo de Jaen.—† *Tomás*, Obispo de Cartagena.—† *Marcelo*, Obispo de Málaga.—† *Eduardo Valverde*, Vicario Capitular de Almería.

PROVINCIA DE TARRAGONA.—† *Benito*, Arzobispo de Tarragona.—† *Tomás* Obispo de Lérida.—† *Tomás* Obispo de Gerona.—† *Francisco*, Obispo de Tortosa.—† *Salvador*, Obispo de Urgel.—† *José*, Obispo de Vich.—† *Jaime*, Obispo de Barcelona.—† *Ramon Casals*, Vicario Capitular de Solsona.

PROVINCIA DE VALLADOLID.—† *Benito*, Arzobispo de Valladolid.—† *Antonio*, Obispo de Segovia.—† *Tomás*, Obispo de Zamora.—† *Fr. Tomás*, Obispo de Salamanca.—† *José Tomás*, Obispo de Filipópolis, Administrador Apostólico de Ciudad Rodrigo.—† *Juan*, Obispo de Astorga.—† *Luis Gonzalez*, Vicario Capitular.

EL PECADO DE LA BLASFEMIA

(Continuacion).

¿De qué recursos, y medios podemos pues servirnos, para llevar á cabo una obra tan trascendental, en bien de nuestros hermanos, y como justa reparacion á nuestro altísimo Padre, para combatir el gran pecado de la blasfemia, y por consiguiente sus terribles efectos? Para los que tienen representacion en el país, más elevada que nosotros, y vienen por lo tanto obligados á dirigir, ilustrar y conservar la cultura de todo un pueblo, estos cuentan con muchísimos medios, y algunos de ellos muy eficaces; pero desatendidas desgraciadamente estas sus obligaciones, sus compromisos delante de Dios y de los hombres, sus responsabilidades, haciendo así caso omiso de tan sagrados deberes, salvo muy honrrasas escepciones quizás debidas á la iniciativa de esta obra, nos corresponde á nosotros, hacer todo cuanto esté al alcance de nosotros todos, y á este fin y con buen propósito, unidos, con fervorosos deseos, con entu-

siasmo, valiéndonos de la persuasión, del buen ejemplo, de buenos consejos, con la enseñanza de las verdades católicas, seguramente con estos medios, y con la buena voluntad de que estamos todos animados, podemos abrigar la esperanza de que tarde ó temprano obtendremos el fruto que todos deseamos.

La persuasión es un arma noble, con ella pues debemos combatir con energía y con caridad tantos enemigos, á tantos extraviados, á tantos ignorantes, con ella, pues debemos imprimir movimientos á los inertes de la indiferencia; enseñémosles á admirar las magníficas virtudes, las riquezas inmensas que posee nuestra Santa Religión, con sus abnegaciones, con las sublimes verdades de que es depositaria nuestra Santa Iglesia.

Demostremosles también, con nuestros buenos ejemplos, con nuestras buenas obras, la sublimidad de la virtud y lo ignominioso, y miserable del vicio; lo muy perjudicial de las prácticas, de los hábitos, de las obras, de los que viven divorciados de la Religión; lo pernicioso de sus doctrinas, ya consideradas respecto á su mismo interés individual y temporal, en esta vida y mayormente respecto á su felicidad eterna en la otra. Amonestémosles, en sus yerros y desvaríos, reprendámosles con dulzura y humildad, sus faltas, y por nuestra parte procuremos nosotros todos, estimularnos mutuamente, obedeciendo las incitaciones de la Junta organizadora, á cuyos dignos miembros, por sus virtudes, por sus bellísimos sentimientos, debemos, la fundación de esta tan provechosa asociación.

Ellos no perdonan medio, ni escusan ocasión alguna en derramar entre sus semejantes más necesitados y desgraciados, sus muy saludables consejos, sus elocuentes y sanas instrucciones, siendo estas sus virtudes dignas de elogio é imitación, por ser la mejor caridad que darse puede al prójimo, hoy que estamos tan necesitados de buenos ejemplos; imitemos cada uno de nosotros, lo que tan dignos señores y amigos hacen, y seguramente todos juntos tocaremos dentro de poco, resultados muy satisfactorios, que empiezan á notarse ya en algunos centros industriales. Oigamos la invitación del venerable Kempis *Pelead con valor, que una costumbre, vence á otra costumbre* y tendremos, que estos nuestros esfuerzos, esta nuestra propaganda será una pequeña ofrenda dirigida á nuestro Padre celestial, quien la recibirá con sumo placer y agrado infinito.

La blasfemia por escrito, ó por la prensa es de mayor trascendencia y de resultados aun más funestos. De la prensa se vale la herejía de nuestros tiempos, y por medio de doctrinas erróneas, y con sus intenciones perversas logra malear los sentimientos, envilecer los corazones acabando por hacer caer el ridículo sobre nuestras creencias religiosas sobre nuestra tan sabia como amorosa doctrina, y con ella sobre nuestra augusta y Santa Madre la Iglesia, como también sobre sus venerables y virtuosos ministros. A consecuencia de esta

acción demoledora se perturba á nuestra Patria querida, se desquicia el buen orden social, con la falta de fé, de cultura, de religión, y así vamos caminando hacia la anarquía, hacia al caos. Estos son los fines de la propaganda de la blasfemia, á lo que cooperan masones Volterrianos y todas las sectas impías cuyos ideales de hoy y de todos los tiempos, se reducen á destruir lo existente, y hasta si fuese posible la Iglesia de Dios; valiéndose para conseguirlo, como mejor medio, de la prensa, la que al generalizar más y más, y con mayor rapidez, estas inicuas blasfemias contra Dios Nuestro Señor, con formas aparentemente más ó menos suaves, con estilo más ó menos seductor, engañan hipócritamente al sencillo é inesperto pueblo, al que arrastran á una perdición inevitable, á la más espantosa y terrible de las desgracias, que es el odiar á Dios y hacerse reo de sus castigos.

¡Qué nos resta á nosotros hacer, queridos amigos míos, que nos resta hacer, teniendo al frente á tal enemigo que combatir; esto es, á tanto desalmado blasfemador! Podemos hacer algo, aunque sea poco, abrigando la esperanza de que este algo será indudablemente desarrollado por nuestros hijos, por nuestros venideros; y algún día verán ellos el fruto de esto que nosotros principiamos; si, ellos lo verán convertido, en una grande obra muy fecunda para la humanidad; ellos habrán conseguido los fines, que nosotros todos anhelamos, que es respeto y amor al Santo Nombre de Dios, cultura para la sociedad y buenas obras para nuestro amado prójimo. Proponiéndonos tan laudables ideales no desmayemos en nuestros propósitos, mayormente teniendo por maestros y directores como ya he dicho á estos tan fervorosos, como escogidos y apreciados señores de esta nuestra Junta Directiva tan digna como Pía, á estos á quienes tanto debemos imitar, verdaderos apóstoles dispuestos á defender la honra del Santo Nombre de Dios, esforzados jefes que tan acertadamente dirigen nuestras tareas, para el bien de nuestros hermanos todos. Esforzemonos, pues, nosotros á imitarles, y secundarles en todos sus trabajos, fomentando con esfuerzo, con mucha voluntad, este honrrado centro, en el que tan bien saben hermanar, nuestros laboriosos y humildes obreros la religión, con la instrucción y el progreso. Amemos nuestro centro como si fuese un segundo hogar, procurando la asistencia constante á él y contribuyamos también mucho á engrandecerlo, á desarrollarlo, á hacerlo atractivo.

¡Ojalá! algún día pudiéramos regocijarnos de encontrarnos reunidos con la mayor cordialidad y con completa armonía de aspiraciones, con un muy respetabilísimo número de obreros de todas artes y oficios. No debemos, ni podemos retroceder, en nuestro empeño, aun que encontremos obstáculos y peligros, en tanto que contemplamos la estrella de la verdad y del triunfo que nos guía, nuestro Ángel guardian y protector, la Iglesia Santa nuestra Madre pues ella

nos aconseja, ella nos enseña y nos manda que para contener los tristes efectos de esta activa y general propaganda anticristiana, es necesario que todos los católicos, todos dediquemos toda nuestra actividad, nuestro santo entusiasmo, y comun esfuerzo á la propaganda católica, pues si los hijos del error, aunan sus fuerzas, asociándose para propagarlo, los hijos de la verdad debemos tambien todos asociarnos multiplicando así las nuestras, para difundirla. Nos incita tambien Nuestra Santa Iglesia, como humildes y fervorosos discípulos que somos de ella, que hagamos comprender á nuestros prójimos descarriados, las virtudes y bondades que posee nuestra santa doctrina, la misma que Nuestro Señor Jesucristo, comunicó á sus apóstoles, mandando que la predicasen y propagasen, diciéndoles: *Id por todo el mundo, predicad el evangelio á toda criatura, enseñadles á observar todo lo que os he mandado, el que á vosotros oye, á mí me oye, y yo estaré con vosotros hasta la consumacion de los siglos.* Empeñémonos en hacerles comprender tan Santa y sana doctrina, que tantas satisfacciones, bondades y consolaciones encierra, y que para nuestro gozo y bienestar, fué inspirada, predicada y sostenida de un confín al otro de la tierra, de esta bellísima doctrina, que atrae los corazones delicados, imán que fortifica á los débiles, que engrandece á los pequeños, que exalta y entusiasma á los más indiferentes; recordemos á todos las augustas enseñanzas de Cristo, cuya observancia endulza los sufrimientos del cuerpo, cambia en sonrisa las lágrimas, cicatriza las llagas del corazón. Ella á pesar de las continuas persecuciones, á pesar de las más tristes vicisitudes, de los más sangrientos atropellos que con tanta resignacion y heroismo ha venido sufriendo, en todas las épocas de la Historia y en todas las regiones del mundo, á pesar de tanta lucha ha sabido siempre vencer heroicamente, contando sus triunfos, por sus batallas. Como no ha de vencer siempre si está escudada por Jesucristo mismo como lo justifica el con sus palabras. *Yo estaré con vosotros hasta la consumacion de los siglos.*

¿Es posible que meditando, ratiocinando un poco, solo un instante, sobre la Historia de nuestra Iglesia no se acabe por comprender que su doctrina, no ha sido, ni ha podido ser jamás inspirada por hombre alguno terrenal? Es posible que no se vea en ella *la inspiracion divina?*

Procuremos, muy queridos amigos, procuremos con fervor é incansablemente, hacer comprender é inculcar á los blasfemos, la fecundidad sin fin, de nuestras creencias, todos los beneficios que ellas reportan para la tranquilidad en esta vida y la bienaventuranza eterna en la otra. Espliquemosles la gravedad inmensa del pecado de la blasfemia. Santo Tomás, en su privilegiado talento, con toda severidad y exactitud lójica, dice que entre todos los pecados mortales, la blasfemia es el más enorme y monstruoso; lo propio dice S. Gerónimo, que parangonando la blasfemia, con los pecados más graves,

dice que estos, son muy leves, en comparacion con aquella; S. Agustin, aun vá más allá y dice, que el pecado de los blasfemos, es mucho mayor que el de los judíos que crucificaron al Salvador; porque aquellos le conocen por tal, mientras que los deicidas judíos, no sabian lo que se hacian, pues á haber conocido á Jesús indudablemente no le hubieran crucificado.

Sigamos pues de cerca y procuremos imitar á nuestros directores, aprendamos á ser dignos discípulos de ellos, no nos acobardemos, no, si en nuestra difícil tarea, si en nuestro trabajo espinoso, tropezamos con desprecios, con disgustos, pues así aprenderemos á ser sufridos, y con más facilidad podremos aproximarnos á nuestro modelo Jesucristo. A la intolerancia del incrédulo, á la grosería del blasfemo, opongamos nuestra humildad; que pueda establecer la comparacion entre su odio y nuestra caridad, entre su egoismo y nuestra abnegacion; aumenos en un esfuerzo comun todas nuestras inteligencias, todas nuestras voluntades, todo nuestro valer y poder, y unidos todos como un solo hombre, trabajemos con entusiasmo, con fe sincera seguros de que la Providencia, se encargará de lo demás. Y seguramente bendecirá algun dia, el fruto de nuestro trabajo, por nuestra sinceridad y ferviente amor á nuestro Señor Jesucristo.

MALDITA BLASFEMIA

Horrible ciertamente es, y por desgracia muy frecuente, la blasfemia; en unos por malignidad, en otros por viciosa costumbre, en el mayor número por falta de educacion y por ignorancia. ¡Desgraciada la sociedad en que se oye amenudo la blasfemia, y más desgraciados aun los que debiendo castigarla no la reprimen!

¿Qué se diría de un pueblo si en sus calles, en sus plazas, se oyera con frecuencia insultar y soezmente apostrofar con los dicterios más repugnantes á sus magistrados, á sus autoridades, y aún á su monarca?

¿Qué se diría de un hijo que á su padre lo ofendiese delante de sus hermanos y aún de los extraños? Ciertamente que ante tal monstruosidad apartaríamos la vista con horror de seres tan abyectos y no tendríamos palabras bastantes para reprobar su conducta. Pues bien, ese espectáculo le presenciaremos todos los dias: ¿y contra quién? Contra el Sér Supremo, contra el que todo lo crió, contra el que todo lo sustenta, contra Aquel por quien vive y alienta ese mismo blasfemo: que si sus ojos ven, si sus oídos oyen, si sus miembros se mueven, si su corazón palpita, si sus labios hablan, es por la misericordia de quien le hizo de la nada, de Aquel á quien ultraja. Es la blasfemia el mayor de todos los pecados, porque así como en los demás el hombre desprecia la ley de Dios, en este desprecia á Dios mismo.

«Blasfemar del nombre de Dios, dice Tertuliano,

es ultrajarle á la vez en todas sus perfecciones, en todo su sér.» Es, segun los libros santos, «declarar la guerra al Todopoderoso.»

El hombre blasfemo baja de su dignidad. Es, por la blasfemia, inferior á todos los seres creados. En el instante en que ultraja á su Creador, todos los seres, la naturaleza entera, cumpliendo la ley que aquel olvida y desprecia, alaban al Señor. Sólo el hombre se rebela, es decir, el polvo, tiene la osadía, la necia presuncion de levantarse contra el cielo; olvidando que no tiene su vista fuerza bastante para resistir un rayo del sol, pretende alzarla airado á Aquel á quien ni los ángeles, ni los justos se atreven á mirar, sino le alaban inclinando sus frentes.

Horrible pecado la blasfemia, tan enorme como la distancia que separa al ofensor del ofendido. ¿Quien es aquí el que ofende? El polvo, la nada, aquel cuya naturaleza es finita, cuya vida es breve como el relámpago, ligera como el soplo del viento, á quien el frio hiela, el calor sofoca, el hambre y la sed hacen desfallecer; á quien el trabajo rinde y fatiga, el dolor postra, la enfermedad mata, la vida se le escapa sin que pueda retenerla; aquel á quien la muerte arrebatada, como el viento á la hoja que á su impulso se desprende del árbol. ¿A quién ofende? Al Sér Supremo, sin cuya divina voluntad, ni hubiera existido el hombre, ni existiría; al que es infinitamente poderoso y no pueden contener los cielos y la tierra; á Aquel que fué, es y será, y no tuvo ni principio ni fin, por el que existe todo, los cielos y la tierra, al que todo lo gobierna, todo lo dirige, todo lo sustenta con la más admirable armonía, al que todo lo abarca en su infinita providencia, desde el hombre hasta el más pequeño insecto, desde el astro más magnífico hasta la más humilde florecilla. ¿Y por qué le ofende? ¿Qué le ha hecho Dios al hombre para que de este modo le ultraje? Crearle, hacerle el primer sér del mundo visible, redimirle con su preciosa sangre, y enseñarle el camino por donde se salve y no se condene.

Pero si examinamos las causas de esas blasfemias, que nublan á los cielos y aterran la tierra cuando salen de la boca del blasfemo, ¿qué desconsuelo dejan en el alma de los que las oyen! ¿Qué causas pueden ser esas? Que el carro volcó, que la mula tropezó por descuido, ignorancia ó temeridad del conductor; que el amigo ó el extraño contradicen lo que decimos, ó nos niegan, aunque justamente, lo que solicitamos; que el trabajo ó el negocio, por torpeza ó abandono nuestro, nos sale mal ó con mal éxito. Estos y otros moviles más fútiles, y en algunos, vergüenza da decirlo, un hábito, una costumbre, les mueven á proferirlas, creyendo neciamente que son así más hombres, y que dan de este modo más fuerza á lo que afirman.

El blasfemo ofende á Dios, se degrada á sí propio, escandaliza á los que le oyen, enseña á blasfemar á los pequeños y llena de lodo á la sociedad.

Hé aquí algunos avisos saludables contra tan horrendo vicio:

Debemos no blasfemar jamás ni del nombre de Dios, ni del de sus Santos.—No consentir que lo hagan los que nos están sugetos ó dependen de nosotros.—Reprender, si la prudencia y las circunstancias lo permiten, al blasfemo.—Procurar que por todos los medios conducentes se reprima este horrible pecado, que debe ser castigado severamente por la ley civil.—Siempre que oigamos alguna de esas horribles imprecaciones y no podamos reprenderla, porque la prudencia así lo aconseje, decir alguna jaculatoria, v. gr.: *Alabado seas, Señor, y bendito sea tu santo nombre.*

(*La Semana Católica.*)

LOS BAILES DE MÁSCARA.

No bien se han dejado sentir las glaciales temperaturas del invierno, han aparecido forradas las esquinas de la capital con grandes carteles verdes, colorados y amarillos, que anuncian los llamados *bailes de máscara*, explotados públicamente por sociedades particulares, como si se tratara de una mina.

Prevenir á la familia cristiana contra esos espectáculos, siempre fecundos en torpes excesos, parece excusado, porque la notoriedad de sus vilipendios ha pronunciado su fallo contra ellos, declarándolos incompatibles con las buenas costumbres y, por tanto, con el decoro de las personas bien criadas.

Pero aún así y todo, tratándose no más que de la sociedad que los frecuenta, por regla general indiferente en materias religiosas, víctima de una educación libre que autoriza todas las desenvolturas y abastece de presas á esos focos de corrupcion, en que tantas almas se pierden, no es posible dejar de llamar la atencion de los poderes públicos acerca de la vigilancia que deben ejercer sobre esos espectáculos deletéreos, que vician el aire que respira la juventud inexperta, la cual entra en ellos vendida y sale de ellos deshonorada.

Acaban de inaugurarse estas diversiones pecaminosas en teatros, salones y demás centros donde se perpetran por contrata, y ya se registran dramas en que el vino y la navaja aparecen como inspiradores é instrumentos de criminales tragedias, que aumentan el extenso catálogo de las que sustancian los tribunales; y con ser tan graves, quizás no lo sean tanto como las que se desenlazan á espaldas del público, representadas por el deshonor y la desdicha de aquellos padres que no separan á sus hijos de un abismo de perdicion tan negro y profundo.

La libertad otorgada á tales espectáculos, la falta de vigilancia que hay en ellos por parte de los encargados de velar por la higiene y salubridad moral, la ineficacia y aún el desuso de los simulacros de reglamento por que se dice se rigen, hacen preciso que la fuerza ejecutiva de la nacion los meta en cin-

tura, ya que no tiene valor para borrarlos de una plumada, que sería lo más acertado y benemérito.

Y á tal punto han remontado su vuelo estas especulaciones innobles, donde todo aparece emponzoñado, desde la diversion obscena hasta el *restaurant*, que la surte de estímulos y refuerzos materiales, como alimentos y licores, que ya tienen programas preconcebidos para continuar los bailes de niños, puestos en moda desde hace pocos años, para trastornar el carácter purísimo de la infancia.

Esto de que todas las especulaciones sean lícitas en el estado liberal, no más de porque pagan patente al fisco, es una de tantas corruptelas y abominaciones, que merecen en España ser estudiadas sin apasionamiento, para depurar lo que hay en ellas de horrible y vitando. Verdad es que las costumbres pueden más que las leyes; pero cuando éstas no ayudan ni poco, ni mucho, ni nada á que se mejoren aquéllas, lo natural es que cada día rueden con más violencia por el plano inclinado de la corrupcion.

En nombre de la salud pública y cuando contagiosas epidemias causan estragos en los pueblos, se acordonan las localidades, se fumigan y desinfectan las calles y las viviendas, se hace guardar lazareto á los viajeros, sin temor á que se suspendan los tráfi- cos, y el comercio y la industria sufran lesiones de mayor ó menor cuantía, adoptándose todas las disposiciones que aconsejan la ciencia y la experiencia para preservar á los hombres de los rigores de esas calamidades. ¿Pues cómo no ha de ser lícito en nombre de la salud moral, acudir pronto y con mano fuerte á atajar el curso de las epidemias contagiosas, que causan estragos en las almas, enfermándolas y matándolas como enferman y matan al cuerpo las físicas?

No hay ningun principio de derecho que se oponga á que la tutela del poder público, fumigue y desinfecte todos los centros de corrupcion y escándalo, en que los excesos de la comida, de la bebida y todas lasgulas de los sentidos, producen dramas que se desenlazan en las cárceles ó en los patíbulos, llevando al hogar de la familia el deshonor y la ruina, y agrandando la cenagosa estigia por donde navega nuestro pueblo infeliz hácia las regiones de la perpétua sombra.

La Semana Católica.

OBRAS CATÓLICAS

CONDUCTA DE LOS VERDADEROS CATÓLICOS.

La conducta que deben seguir los verdaderos católicos ha sido expuesta por el Ilmo. Sr. Obispo de Lieja, en el discurso que pronunció en el Congreso celebrado en dicha ciudad, ocupándose de las causas de la presente crisis social y comentando algunos párrafos de la magnífica Encíclica de Su Santidad, acerca del gobierno cristiano de la sociedad. Además

el eminente Prelado demostró en su citado discurso, que una de las principales causas de haberse oscurecido el sentido cristiano, la más peligrosa, sin duda, para la sociedad, era el afan del lujo y de los gastos excesivos, que pervierte al obrero, excitando su odio contra el rico, y destruye los patrimonios y agosta el manantial de las buenas obras.

La conducta de los verdaderos católicos, el ilustre Obispo establécela en los siguientes términos.

- 1.º Deben profesar pública y privadamente la doctrina completa de la Iglesia.
- 2.º Arreglar su vida privada, la de sus hijos y domésticos, á las leyes de Dios y de la Iglesia.
- 3.º Tomar parte en la política, pero guiados por la idea cristiana.
- 4.º Obrar unidos bajo la direccion de la Santa Sede.
- 5.º Crear sociedades cristianas de obreros, sociedades cooperativas, patronatos y conferencias.
- 6.º Favorecer y promover la enseñanza católica en todos sus grados.
- 7.º Orar con perseverancia.

ESCUELA AGRICOLA DEL BUEN PASTOR

Prometimos á nuestros lectores enterarles del grandioso proyecto, sintetizado en la frase que sirve de epígrafe á este artículo; y cumplidores de la palabra empeñada, lo hacemos hoy, deseando ver pronto realizado lo que hasta ahora es únicamente acariciada esperanza.

Un honrado habitante de esta poblacion, católico decidido y entusiasta por el triunfo y reinado de la verdad, miembro y protector á la vez de la mayor parte de asociaciones y obras pías de nuestra ciudad ha creído que para contrarestar la influencia y propaganda de los enemigos de Cristo, y preservar á la incauta juventud de caer en las redes que por todas partes le tiende la astuta Masonería, inspirada sin duda por el enemigo del género humano, lo más á propósito era fomentar el trabajo, bien dirigido para que produzca, cumpliendo así con la ley natural y con la impuesta por Dios al hombre en el Paraíso, cimentando de este modo al mismo tiempo la verdadera grandeza de las naciones.

A este fin, alentado el iniciador del vasto plan por el ejemplo de la muy noble y caritativa marquesa viuda de Valderas, fundadora en Valladolid de una *Escuela práctica de Agricultura*, costeada por la munificencia y la piedad de la ilustre dama castellana y de la que ya *El Pilar* habló con justo encomio; fortalecido en su arraigada conviccion por el reciente establecimiento de las *Providencias agrícolas de San Isidro*, en Teyá, (Barcelona), grandiosa obra, puesta bajo la especial proteccion del Excmo. é Ilmo, señor Obispo de la Diócesis y surgida al impulso del celo y generosidad de una piadosa señora; confiando finalmente en la caridad y desinteresada abnegacion

que siempre resplandecieron en este suelo, donde María puso su planta virginal y se meció la cuna de tantas heroínas de la religion y de la independencia patria; espera nuestro celoso amigo, que algo análogo podría hacerse aquí; si no hemos de consentir que Francia nos aventaje y supere; ya que allá tan importante obra está extendida por varios departamentos desde hace 25 años.

Se ha pensado, pues, en la fundacion de un *Instituto Católico Aragonés*, el primero en su clase, seglar, teórico-práctico, de agricultura, horticultura, floricultura, arbolado y volatería, bajo la advocacion de Nuestra Excelsa Patrona, la Santísima Virgen del Pilar, de nuestro Patron Santiago y título del Buen Pastor; introduciendo en él todas las reformas, experimentos y adelantos de las escuelas agrícolas, tanto nacionales como extranjeras.

El fin principal de este *Instituto Católico Aragonés* ó *Escuela Agrícola del Buen Pastor*, ha de ser el combatir la blasfemia, la profanacion de los dias festivos y la desmoralizacion que, cual torrente desbordado inunda nuestras ciudades y campiñas y destruye todo el edificio religioso político social.

Por esto, en la *Escuela Agrícola del Buen Pastor*, lo mismo que en la de *La Santa Espina* de Valladolid, y en las *Providencias agrícolas de San Isidro* de Barcelona; ha de darse á los jóvenes que á ellas concurren una instruccion sana y provechosa, que á la vez que les haga ser buenos y entendidos labradores les enseñe á practicar en alto grado todas las virtudes religiosas y cívicas.

Una persona, querida y respetada de todos, competentísima en agricultura por haberla practicado por espacio de 30 años en España y Francia, enterada por tanto de los adelantos y métodos más ventajosos; dado lo caritativo y patriótico del objeto, se prestaría gustosa, y sin remuneracion de ningun género á dirigir los trabajos en la *Escuela Agrícola del Buen Pastor*, haciendo además por su propia cuenta algunos viajes al extranjero, con el fin de traer aquí cuantos progresos se hubiesen hecho en aquellas escuelas.

Tal es á grandes rasgos bosquejado el grandioso proyecto que hoy damos á luz, esperando hallará eco y encontrará debida resonancia; que ni nobles y católicas damas faltaron nunca en Zaragoza; ni puesta por nadie en duda puede ser la conveniencia de la obra; ni en Aragon se echaron jamás de menos generosos impulsos para concebir altas empresas, constancia y fé para ejecutarlas.

(El Pilar).

CUADROS BIBLICOS.

Hemos tenido el gusto de leer el primer Cuadro Bíblico de la serie que ha comenzado á publicar con tanto acierto y oportunidad la empresa editorial *La verdadera ciencia española*. El cuadro reproduce la

hermosísima historia de Tobías con excelentes notas y aclaraciones, resultando de una y otros un conjunto de sublimes enseñanzas propias para todos los estados, pero de una manera especial traza reglas para los que han de abrazar el estado matrimonial, á la par que señala los escollos que el naturalismo del siglo abre de una manera horrorosa, junto á la base de toda felicidad que es el sagrado vínculo de donde nacen los legítimos goces de la familia, logrando degradar y hasta embrutecer á los incautos.

Es por todos conceptos recomendable y más que nunca en las presentes circunstancias, siendo de esperar que todos ayudemos y contribuyamos á la propaganda de este opúsculo y de cuantos vengan publicándose, secundando así los altos fines de tan laudable empresa.

El precio de estos opúsculos, es de 10 céntimos en toda España.

CUESTIONES DEL DIA.

Monseñor de Leitmeritz, Obispo austriaco, acaba de publicar una Carta pastoral sobre las cuestiones del dia. Despues de señalar los males de la época actual indica el documento los siguientes remedios: 1.º, union en la caridad y en la accion; 2.º, los círculos de hombres que son más necesarios que nunca; 3.º, difusion y desarrollo de la prensa; 4.º, santificacion del domingo, que constituye en nuestros dias una salvaguardia social; 5.º, participacion legal en la vida política; 6.º, influencia religiosa en las escuelas.

Como se ve, los Obispos de diversos paises apropian los consejos de las Encíclicas y discursos de Leon XIII á las condiciones tan variadas de las poblaciones.

PROYECTO DIGNO.

La Asociacion popular de Viena ha tomado la iniciativa de un proyecto digno de aprobacion para todos los católicos.

La prensa judaica, sucursal de la masónica, se ocupa, y con éxito, de propagar por todo el mundo las calumnias que se inventan diariamente contra la Iglesia y sus ministros.

Como la prensa judaica de Viena es la principal en esta cruzada infernal, por eso en aquella ciudad se ha creado una comision para anotar todos los falsos actos de los Sacerdotes y religiosos que circulen en los periódicos, aclararlos en el fondo y en la forma y hacerlos publicar despues con licencia de la autoridad eclesiástica, demostrando de esta manera la inexactitud de los hechos citados y la impudencia de ciertos periódicos.

REVISTA IMPORTANTE.

La acreditada Biblioteca editorial titulada LA

VERDADERA CIENCIA ESPAÑOLA que en Barcelona se publica bajo la dirección de D. José de Palau y de Huguet y que lleva repartido ya á los suscritores el tomo LXX de sus importantes obras ha dado á luz una Revista decenal con el título DOGMA Y RAZÓN, cuyo primer número contiene el siguiente importantísimo sumario.

Objeto y bases de la Revista.—Protesta del Episcopado Español contra los desafueros de que es objeto el Papa y Adhesión de la Revista á esta manifestación.—La libertad liberal, por el Dr. D. Ramon de Ezenarro.—Sin Dios, por el Dr. D. Félix Sardá y Salvany.—Documentos eclesiásticos.—Apuntes para el estudio de las personas morales ó jurídicas, por el Dr. D. Joaquin Almeda y Roig.—Situación del paraíso terrenal, por el Dr. D. José de Palau y de Huguet.—Bibliografía.—Exámen de libros.—La cadena aurea (traducción castellana).—Estudios sobre el arte en España por D. T. M. Tubino.—Noticias bibliográficas.—Revista política internacional.—Gacetillas.

JUBILEO SACERDOTAL DE S. S. EL PAPA LEON XIII.

El comité contituido en Roma para preparar la celebración del Jubileo sacerdotal de Su Santidad ha dirigido un entusiasta llamamiento á todos los fieles, de cualquier condición que fueren, para que tomen parte en la próxima Exposición que se ha de celebrar en el Vaticano, y tambien en las demás obras con que se solemnizará este fáusto acontecimiento.

El celo de los romanos habrá de servir de ejemplo y estímulo á los católicos de los otros países para mostrar con tal ocasión nuestro amor y adhesión á la persona del Padre comun de los fieles.

Por lo que toca á nuestra diócesis sabemos que la Junta nombrada en el Palacio Episcopal se ocupa con actividad por medio de sus respectivas comisiones en llevar adelante sus trabajos para conseguir una manifestación digna de la augusta persona á quien va dirigida.

*
* *

La comision establecida en Roma presidida por el Cardenal Schiafino, para recibir los presentes destinados á la conmemoración del Jubileo, está muy satisfecha de las noticias que recibe de toda la cristianidad acerca del número y calidad de dichos presentes.

En el cantón de Briéñón, diócesis de Sens, los niños de las escuelas han renunciado los premios que se les solía dar, para hacer con su importe una ofrenda al Romano Pontífice.

En otras partes hay el mismo pensamiento.

El célebre historiador de Pio IX, Bernardo O'Relly, se propone escribir la vida del actual Pontífice, que se publicará en Nueva-York en italiano; español, francés, holandés, alemán y otras lenguas.

Nos parece que ya hemos hablado á nuestros lec-

tores del obsequio que piensan hacer á Leon XIII los religiosos del Cister, consistente en la traducción del *Magnificat* á 150 lenguas. Ahora podemos añadir nuevos datos. Cada traducción estará dentro de una preciosa orla hecha por los más hábiles artistas. El primer verso de cada página tendrá flores que simbolizen la virtudes de la Virgen. El prefacio ilustrado tendrá de la misma manera al frente un magnífico grabado en oro y colores de la Visitación, un elogio compendiado del *Magnificat* en latin, francés, italiano, español, inglés, alemán y la dedicatoria de esta obra á Su Santidad.

Los católicos alemanes le regalarán una biblioteca de doce mil volúmenes.

FRANCIA

En una pastoral del dia 15 del anterior, el Señor Arzobispo de París invitó á los fieles de su diócesis á festejar solemnemente el Jubileo sacerdotal de nuestro Santo Padre Leon XIII, que «será una nueva demostracion de la vida de la Iglesia, destinada á ejercer una saludable influencia en la sociedad contemporánea.» Oportunamente recuerda monseñor Richard algunas palabras de monseñor Jacquemet, Obispo de Nantes, el cual escribió con motivo del Jubileo sacerdotal de Pio IX: «Esta condicion general (de lucha) del Papado es ahora permanente, nuestros sucesores verán á los sucesores de Pío IX poseyendo el mismo poder, sea cual sea el porvenir temporal.» La unidad de la Iglesia en el Papa y el primado de Roma será diez veces mayor. «En su virtud, continúa diciendo el señor Arzobispo, aunque hoy el Papa esté prisionero, la palabra de Dios no está encadenada, y la voz de Leon XIII no ha dejado de hacerse sentir en el mundo durante nueve años.» Pasa despues en revista las encíclicas de su Beatitude, recomendando la oracion, el óbolo de san Pedro, la Exposicion Vaticana, las producciones literarias y científicas sobre todo de la juventud estudiosa. «En algunos lugares, dice tambien, se manifestó el mismo pensamiento de ofrecer al Papa trajes, con que pueda socorrer la indigencia de las familias pobres, sobre todo en la ciudad de Roma. Leemos en los *Hechos de los Apóstoles* que san Pedro llamado á la casa de la piadosa y caritativa Tabita, vió acercarse á su persona las pobres viudas, que con lagrimas le mostraban los vestidos preparados por aquella santa mujer. Algo semejante ocurrirá pronto en el Vaticano.

AUSTRIA.

La junta constituida en Viena para la organizacion del Jubileo ha publicado un llamamiento á sus compatriotas, en el cual protesta contra la presente situacion del Papa. Entre otras cosas dice: Es Leon XIII el Jefe de las conciencias. Mas está preso y encadenado por la Revolucion en su misma ciudad,

circundado por un poder hostil y privado de su legítimo poder sacro. Este poder, propiedad del mundo católico, constituía empero la garantía de su independencia espiritual.» Por esto los católicos deben protestar siempre que se ofrezca coyuntura propicia, teniendo «un interés vital en la salvaguardia, que no puede tocarse, de la unidad visible, y en el mantenimiento de la libertad sin reserva del Soberano de las almas.» Después dicen, recordando las glorias del Pontificado presente: «¡Cuántas veces Leon XIII, Príncipe de la paz, desarmó á sus adversarios con la majestad de su interés y la pureza de sus intenciones! ¡A cuántos escritores hizo abandonar las razones fundadas en la omnipotencia del Estado! ¡Cuántas almas quedaron conmovidas por la gracia y fuerza de su palabrado! ¿No proclamó siempre acaso la paz y la gloria de Dios?» Concluyen así: «Nosotros, católicos austriacos, tenemos especiales razones para manifestar al Papa nuestra gratitud y nuestro amor. ¿Acaso la Iglesia y el Papado no fueron el fundamento de nuestra Monarquía? debemos sin descanso procurar la renovación de tal solidaridad católica por el Romano Pontificado.»

El príncipe de Lovvenstein, presidente del Comité austriaco para la fiesta del Jubileo, ha ido á Roma con el fin de ponerse de acuerdo con el Eminentísimo Schiaffino, sobre varios extremos relativos al mismo.

JAPON.

Shonai es una provincia del Japon, dependiente del Vicario apostólico de Yokohama. De aquellos fieles ha llegado á la Comision promotora de las fiestas para el Jubileo Sacerdotal del Santo Padre un aplauso y una adhesion que dice así: «Hemos recibido con alegría respetuosa la augusta carta en la que nos anuncia que en el mes duodécimo del próximo año 1887, el Padre, nuestro Rey de la religion, celebrará el quincuagésimo aniversario de su ordenacion sacerdotal; que de los cuatro ángulos del universo todos los fieles se proponen festejar con jubilo inmenso este aniversario, y que en aquel dia ofrecerán, como prueba de su amor, objetos y productos raros de su país. A tal noticia nosotros, cristianos del distrito de Shonai, hemos sentido cien mil palpitaciones de alegría; ¿podría ser de otra manera? Queremos unir nuestra parte de amor, al amor del universo. ¡Más desgraciadamente nuestro país es un país del campo, en el que son aún poco conocidas las industrias! Los cristianos somos pocos y pobres. No podemos ofrecer dones que compitan con los de otras naciones; sin embargo, buscando en los productos de nuestra region, daremos una humilde prueba de nuestro amor, imitando de lejos el ejemplo de otros países. Postrándonos respetuosamente, os saludamos.»

UN NUEVO CAMPEON.

Hemos recibido el primer número de *La Defensa*, semanario que se publica en Villanueva y Geltrú, con el principal objeto de sostener «el reconocimiento, defensa y extension de la soberanía social de Jesucristo.» Al agradecerle la salutacion que nos dirige, le damos la bienvenida, deseándole prosperidad y larga cosecha de triunfos.

BUENOS EJEMPLOS

DIOS SE LO PAGUE.

De la excelente *Revista Popular* copiamos el siguiente suelto:

«El apoderado de la señora marquesa viuda de Valderas, ha presentado en la direccion general de la Deuda títulos de la renta perpétua, al 4 por 100, por valor de 1.125,000 pesetas para su conversion en una inscripcion intransferible que se ha de expedir á favor de las escuelas públicas gratuitas con asilo para pobres en la Santa Espina (Valladolid), fundacion de dicha señora, y por lo tanto quedan dotadas las mismas con una renta anual de 45,000 pesetas. ¡Bien por la caritativa marquesa! D. José Mier Castellon, que ha obtenido 15,000 duros en el sorteo de Navidad, ha cedido toda su ganancia en favor del manicomio que se está construyendo en Oviedo. ¡Bien por el generoso católico!»

BUENOS LEGADOS

Ha fallecido recientemente en Torredembarra el acaudalado propietario D. Antonio Roig, dejando considerables legados á los pobres y casas de caridad de aquella villa, y bienes suficientes para crear un patronato ó fundacion piadosa cuyo objeto sea el desarrollo de la instruccion católica y la dotacion á doncellas pobres, naturales de la localidad, para cuando contraigan matrimonio.

QUE SE IMITE.

En el país de Aubais (Francia), al empezar la vendimia, los vinicultores solicitan que se bendigan en la parroquia las primicias de la cosecha, asistiendo á la Misa que con este objeto se celebra. Pues bien, el sabio Luis Pasteur, tan justamente celebrado por la curacion de la *rabia*, y por sus estudios experimentales sobre los vinos, asistió este año á la fiesta y marchaba al frente de la procesion organizada por sus compatriotas.

Católico fervoroso Pasteur, es un gran sabio, y lo es porque la sabiduría sólo penetra en los corazones puros como precioso Dón del Espíritu Santo.

NO ERA DE ESPERAR.

La muerte cristiana del Dr. D. Santiago Gonzalez Encinas, profesor de San Carlos y senador posibilista, ha turbado á muchos de los que fueron en vida sus amigos y discípulos, al mismo tiempo que ha llenado de consuelo á las personas buenas.

No era de esperar, dado el extravío moral que reina hoy en tantos entendimientos, que un hombre como el Dr. Encinas, que vivió separado de Dios, blasonando de impiedad toda su vida, pidiera un sacerdote y la reconciliación con Dios al llegar el trance de la muerte. El Dr. Encinas, después de sostener una formidable lucha en el interior de su alma entre la fe no extinguida y la idiosincrasia del impio, ha llamado á Dios; y venciendo la vergüenza que le causaba este paso en presencia de los que rodeaban su lecho, ha confesado.

El Dr. Encinas recibió la Extrema-Unción en su cabal juicio, alargando él mismo las manos al digno Sr. Chantre de la catedral de Madrid que es el sacerdote que le ha asistido, y no pudo recibir el Santo Viático por impedírselo los vómitos. ¡Dios haya tenido misericordia de su alma.

PENSAMIENTOS CONTRA LA BLASFEMIA

1.º

BLASFEMIA es decir alguna cosa contra la honra de Dios ó de sus santos. Es el más enorme de los pecados mortales según Santo Tomás, y es calificado de pecado propio de demonios por otros Santos.

2.º

Siendo la blasfemia un mal enorme, combatirla es grandísimo bien. El que la combate, practica un acto de caridad para con Dios, y para con sus prójimos; procurando así riquísimo mérito á su propia alma.

3.º

Locución tan maligna y villana como la blasfemia sería inconcebible á la humana razón, si no hubiera sido dictada por Satán en las tenebrosas mansiones infernales.

4.º

La Religión, y hasta el simple buen sentido condenan al hombre ingrato que se rebela contra su Dios y Señor. ¿No te avergüenzas, ignorante y altanero blasfemador, de cometer tanta maldad?

5.º

La blasfemia es el mar donde naufraga todo sentimiento digno y elevado. Por eso ¡ay! no se respetan ya Religión, patriotismo, sentido común ni buena educación.

(Se continuará).

PÉRDIDA DOLOROSA.

El sapientísimo Cardenal Franzelin, de la Compañía de Jesús, ha fallecido en Roma el día 11 del corriente, á la edad de 70 años. El Sacro Colegio ha perdido uno de sus miembros más ilustres, y la ciencia uno de sus más dignos representantes. Gracias á Dios y á la ejemplar laboriosidad del finado, el fruto de sus vigilias no se ha enterrado con él en el sepulcro, sino que permanece á beneficio de todos en obras importantísimas que harán inmortal el nombre del humilde jesuita, elevado á la sagrada púrpura por el gran Pontífice Pío IX, para que tal antorcha brillara más y más. La promoción del P. Franzelin, que bien puede llamarse excepcional; pues son muy pocos los jesuitas purpurados, aunque muchos lo merezcan, fué universalmente aplaudida, y solo hubo una persona á quien causó sorpresa y extrañeza: esa persona fué el mismo P. Franzelin, tan humilde como sabio.—R. I. P.

LA REPÚBLICA EN FRANCIA.

Al tratar el obispo de Periguez de reconstruir el Seminario, que un incendio acaba de destruir, el Gobierno francés le ha comunicado la noticia de que por su parte no tiene interés en dicha reconstrucción pero que si el obispo trata de reedificar el edificio en el mismo sitio, tiene que abonar al Estado el valor del terreno. Esto pone de cuerpo presente á la República francesa y demuestra que lo que desea es la enseñanza laica y sin Dios, no la enseñanza religiosa.

Por otra parte: Es el caso que dos judíos, MM. Sec y Naquet promueven dos de los proyectos que más directamente conducen á la corrupción y relajamiento de la mujer; es el uno la formación de liceos de señoritas, y el otro la ley del divorcio. Como ambos judíos son franc-masones, sus proyectos han sido patrocinados por las lógias, estas los han impuesto á las Cámaras y las Cámaras al país.

¡¡Libertad—Igualdad—Fraternidad!!

MISCELANEA

¡Los buhos!

He aquí algunas verdades publicadas por un periódico extranjero á propósito de la masonería:

«Cosa notabilísima: todos los seres dañinos buscan el aislamiento y las tinieblas. Las plantas venenosas parecen huir de la mirada del hombre.

«Crecen á la sombra, de ordinario, y elaboran su veneno entre escombros y en lugares infectos. La serpiente se enrosca bajo las malezas, el escorpión sepulta su vida en hendiduras invisibles, los buitres y los lobos se ocultan como salteadores: una espe-

cie de vergüenza y cobardía acompaña á los instintos perversos.

«Lo mismo se nota en humanidad. La franqueza y la honradez se dan la mano: la malicia es torcida y disimulada. El hombre de bien está contento en todas partes. Llama al público para ofrecer sus servicios, y la clientela va derecha á él con confianza. El malhechor se ve rodeado de misterio, y cuanto más malvado se siente, tanto más se sustrae. Los oficios infames se anuncian á lo sumo en cifra y en calles tortuosas.

«El ladrón y el asesino quisieran encontrar guaridas inaccesibles, y los bandidos de profesion no tienen otras viviendas.

«El bien dá la cara; el mal se oculta; no busqueis otros principios hasta para juzgar la política. Cuando uno es católico no teme decirlo: un católico no tiene nada que esconder, todo es público en su símbolo, en su moral, en sus prácticas religiosas. Sábase lo que quiere, lo que desea, lo que espera, y cuando es digno de su nombre, los adversarios se ven forzados á reconocer en él el tipo del verdadero hombre honrado.

«¡Hombres de tinieblas, teneis miedo de ser conocidos porque vuestras obras son vuestro castigo!

«La masonería es lícita ó ilícita: si es lícita, la publicidad no puede ofenderla; si es ilícita (como lo es), merece ser denunciada.»

LA MONJA BACHILLERA

¡Parece una novela!

Una niña que acude á la Universidad para aprender latin y griego, es un espectáculo tan raro que generalmente llama la atencion.

Llamábala, hace ocho años justamente, una jóven que con gran provecho seguía los cursos de la segunda enseñanza en Poitiers al mismo tiempo que dos hermanos suyos.

Y ¡cosa extraña! la estudiante salió de los exámenes con la misma brillantez que aquellos. Hace ocho años el decano de la Facultad en el discurso de apertura del curso, declaró solemnemente para pública admiracion que en un mismo dia se habian examinado y tomado el grado de bachiller la estudiante con sus dos hermanos. El público aplaudió, en efecto, el discurso en latin que la bachillera pronunció, y no le faltaron á la jóven felicitaciones entusiastas de Francia y del extranjero. Es de advertir que la jóven ganó nota de sobresaliente en la composicion de Filosofía.

Ahora bien; esa jóven tan brillantemente educada bajo un gobierno secularizador que anda á caza de librepensadoras para arrancar la educacion de la juventud femenina de los conventos y escuelas religiosas, corria gran peligro de ser más bachillera que discreta.

Y, sin embargo, la jóven ha resistido á tan dura prueba, y la discrecion ha superado al peligro. Por-

que desde lo alto de su pedestal científico, ha sabido distinguir la vanidad de las cosas humanas y acaba de entrar en el convento de Clarisas de Orthez, cerca de Bayona. Allá, nuestra bachillera gastará camisa de estameña, sandalias de madera, dormirá vestida en cama de paja y se levantará á media noche al toque de maitines. Su alimento consistirá en legumbres y casi todo el dia lo pasará en oraciones.

Hoy se llama en religion Sor Francisca María del Sagrado Corazon. Todo lo ha inmolido á su divino Esposo.

Notable pormenor. La nueva esposa de Cristo que tomó el hábito el 29 de Octubre pasado, cosió por su mano el vestido que llevaba aquel dia, que era el mismo, algo arreglado, que ya habia usado para su primera comunión. ¡Y como esa monja fenomenal maneja con igual destreza el dedal que la Poética, no se desdena hoy de escribir á su familia en exámetros latinos!

Por esta vez ha resultado falso aquel proverbio castellano que dice: *Mujer que habla latin, rara vez tiene buen fin.*

(De *El Mensajero*).

MARAVILLAS DE LA CARIDAD.

Al anocheecer de un dia de invierno, Jane andaba errante por las calles de Londres; una niebla húmeda ocultaba el cielo, el piso de las calles era fangoso y resbaladizo, y Jane descalza y cubierta de harapos sentia un frio glacial; miserable víctima de la necesidad, arrojada por lá miseria al último grado de la escala social vagaba al azar sin asilo y sin pan.

La miseria era su única herencia; su padre calderero ambulante, habia muerto en un camino, su madre en un hospital, su harapiento vestido habia sido recogido sin duda del arroyo, y la pobre huérfana, triste, abatida, mojada y hambrienta, avanzaba tiritando y pidiendo á la caridad un pedazo de pan.

Entró en una gran calle iluminada por el gas, las tabernas (palacios del aguardiente) arrojaban oleadas de luz y calor á la calle, y sus parroquianos daban voces atronadoras; pero de ¿qué servian aquellas luces, aquel calor y aquella alegría á la que pasaba triste y hambrienta y sin un albergue donde reposar su escualido cuerpo?

En este momento, y cuando más abstraída se encuentra, un brillo especial hiere sus ojos, reflejo de las luces, sobre un objeto que estaba encima del fango, en el acto lo coje, lo limpia con su vestido; y se encuentra con un crucifijo de plata de labor exquisita.

—Voy á venderlo—dice—con el dinero compraré pan, y por un panique la señora Gramit me dará cama esta noche.

Marcha en busca de una platería, y al fin de la calle ve una pequeñita; Jane entra en ella y ve á una señora de luto, sentada en el escritorio, repasando las cuentas de su libro. Esta, que tenia fisonomía

dulce y expresiva, tierna y piadosa, mira compasiva á Jane y le pregunta qué era lo que deseaba.

Jane, con desenfado, enseña el crucifijo y le dice que si quiere comprar aquéllo; la platera lo tomó respetuosamente, y dirigiendo una mirada de interés á la niña, le dice con acento dulce.

—Hija mia, yo no compro objetos de plata: pero ¿tu tienes idea de lo que vendes?

—Sí contestó;—yo sé que es plata lo que vendo.

—No es eso—replicó la platera.—¿Sabes tú quién es ese hombre extendido en esa Cruz?

—Yo no sé eso—dijo la mendiga—y siguió después este diálogo:

—¿Pero ignoras, hija mia, que ese hombre es el Hijo de Dios, que murió en la cruz por salvarnos?

—Nadie me ha hablado de eso.

—¿Entonces no conoces á Jesucristo, nuestro Salvador?

—Yo no, Pero ¿de qué nos ha salvado?

—Del infierno, pobre hija, y nos ha abierto el Paraíso.

—Yo no sé nada... yo soy una pobre miserable condenada á...

—No lo quiera Dios—replicó la platera con viveza—y haciéndose cargo con más atención de la pobre criatura que tenía delante, se fijó en su fisonomía infantil, pero ajada, en sus rotos y desaliñados vestidos, y más que todo en el estupor de su entendimiento, que se dibujaba en las facciones, y entonces la caridad obró en ella; sus sentimientos de cristiana y madre se excitaron y dijo á Jane:

—¿Tienes padre? ¿Y casa?

—Nada—contestó.—Mi padre murió bajo un árbol en un camino lejos, muy lejos, en el Cumberland, y mi madre en el hospital, donde la recogieron. ¿Como he venido yo á Londras? No lo sé. ¿Como he vivido? Tampoco. Lo único que sé, es que desearía estar en el fondo del Támesis, donde no tendría ni frío ni hambre.

—Hija mia—dijo la platera—y esta palabra pronunciada con bondad indecible hizo derramar lágrimas á la pobre Jane, hija mia, ¿quieres que te lleve á una casa donde no tendrás ni hambre ni frío y te enseñarán á servir al Dios Todopoderoso?

—¿Ni hambre ni frío? —replicó Jane—pues será el Paraíso.

—No, hija mia, no es el Paraíso, pero es el camino para él.

Entonces hizo entrar á la pobre joven en su casa, á la que sirvió una comida abundante; le hizo quitar sus vestidos sucios y húmedos dándole otros curiosos, y una hora después Jane admirada y confusa de los utensilios del comedor y cocina, de los muebles y del interior de una casa, que nunca había visto igual, se durmió en la cama de la casa hospitalaria, á que el Padre celestial le había sin duda guiado.

Algun tiempo después una acogida de la casa del Buen Pastor de Londres recibía el bautismo, durante cuya ceremonia enterneció á los asistentes por su

fervor y su alegría. La neófita era Jane, su madrina la platera, instrumento indudable de las misericordias del Señor.

(De *El Mismo*).

LAS CALUMNIAS DE LA MASONERÍA

Por casi todos los periódicos interesados en los daños de la Religión católica, ha rodado una superchería, con pretensiones de historia, en que figura un párroco de Badajoz, que se suponía no había querido bautizar á un niño por carecer los padres de recursos para pagar los derechos. Según rezaba dicha crónica, un soldado de la guarnición, que acertó á ver el desconsuelo de los padres, se prestó á ser padrino del niño y á satisfacer los derechos, por virtud de lo cual, el niño recibió el agua de la gracia y de la vida.

Así lo anunciaron en un periódico local, bajo la honrada fe de su palabra, sus redactores los Ven. Herm. *Padilla* y *Munda*, inscriptos en la logia de aquella capital extremeña. Pues bien, el tal relato ha sido una indigna mentira. El señor Cura párroco de San Agustín, que es la Iglesia donde se supone pasó aquel hecho, y la señora doña Manuela de Leon, viuda de Sánchez Ocaña, madrina que fué del párvulo, niegan redondamente la calumniosa imputación en un comunicado, diciendo que las Conferencias de San Vicente de Paul concedieron su protección á la desdichada familia del niño, brindándose la Presidenta á ser su madrina, como lo fué en efecto. Un soldado de la guarnición que se enteró de la pobreza de aquella familia se ofreció á ser padrino; y manifestando su falta de recursos, la señora doña Manuela de Leon replicó que eso no era obstáculo, pues nada tenía que abonar.

A esto se ha reducido la calumnia levantada por la logia contra un respetable párroco... ¡Y todavía se dirá que la masonería es una Asociación benéfica, que no se emplea más que en obras de misericordia...! ¡De ella y del cólera morbo librenos Dios!

Si en España hubiera una sanción penal efectiva contra estos delitos que se cometen por medio de la imprenta, no se repetirían con tanta frecuencia.

CÁSTIGO.

El periódico *The Sun* de Nueva York, en su número de 11 de Agosto, refiere el hecho siguiente, como le leyó en otro periódico, *The Middletown Argus*. Un caballero, residente en *Middletown*, mientras la semana pasada (á principios de Agosto) hacía una excursión por el condado de Sullivan, tuvo la curiosidad de examinar en un pequeño cementerio cerca de Fallsburgh ocho piedras sepulcrales, puestas todas en una misma línea y de tamaños exactamente iguales. Halló que eran los sepulcros de los hijos de un médico muy célebre, todos arrebatados por la muer-

te en la flor de la juventud desde el 23 de Noviembre al 19 del siguiente Diciembre del año de 1861: una entera familia de ocho individuos enterrada en pocos dias! Entonces se acordó de lo que habia pasado en aquella fecha; por lo que, hablando con sus amigos, no dudó de afirmar que todos estos fallecimientos debian considerarse como un aviso de la Providencia en castigo de un blasfemo desafio lanzado contra Dios. He aquí como. Por el año de 1861 hubo en aquellas cercanias el terrible azote de la difteria, especie de maligna enfermedad en la garganta. En esta ocasion dicho médico se ocupó muchísimo en curar á los enfermos; y lo hizo con tal acierto y con tan felices resultados, que los que fueron asistidos por él, todos salieron libres y sanos. Las alabanzas de que era objeto le llenaron de orgullo hasta decir que ya podía curar todo caso de difteria: aun fué más allá; porque ciego de la pasion *desafió á Dios Todopoderoso á producir un caso de difteria que él no pudiese curar*. En menos de una semana el primero de sus jóvenes hijos fué atacado de la terrible enfermedad: y á pesar de que el orgullo de profesor y el amor de padre le hacian tomar el empeño más decidido para aliviar á su hijo, este fué empeorando y en breve murió. Uno despues de otro, segun el orden de nacimiento, los otros siete cayéron enfermos de la misma manera, murieron y fueron enterrados uno al lado de otro en un pequeño cementerio cerca de Fallsburgh. Le quedaba al infeliz padre una sola hija ya casada; pero esta tambien en pocas semanas cayó enferma y murió.—No entendió el infeliz que el médico *minister est curationis, Deus est auctor sanitatis*: el médico aplica los remedios, pero Dios es el que da la salud.

(R. C. de las V).

LA DESMORALIZACION DE LA NIÑEZ.

Un escritor, humorístico pero profundo, y conocedor como pocos de la sociedad en que vivía, escribió en Madrid, hace ya más de veinte años, las siguientes observaciones sobre la precoz corrupcion de los niños.

«Por lo que yo observo, se llega en estos tiempos á tener veinte años mucho antes que á tener diez y seis.

O de otra manera: apenas hay niños.

Parece que la inocencia no quiere detenerse mucho tiempo sobre la tierra, y nos vuelve la espalda antes de que hayamos podido sustituirla por la razon.

Es curioso cómo empezamos á ser hombres antes de haber dejado de ser niños.

Hay flores tan fugitivas, que mueren casi al mismo tiempo que nacen; como si la pena de haber nacido les causara la muerte.

Esta civilizacion, que es la muerte de la poesia, de las artes, de los sentimientos, es tambien la virola de la inocencia.

Niños os encontrareis en las casas de juego.

Niñas en las casas de prostitucion.

Pequeños hombres y pequeñas mujeres que los vicios recogen, porque la sociedad los tiene abandonados.

Hay una estadística que no se ha hecho. Sería una vergüenza, un dolor y un asombro, presentar en la desnudez de unos cuantos guarismos el número de niños que todos los años, que todos los dias, entran en las cárceles, en los garitos.

Escuelas públicas donde se enseña la práctica del vicio, cuya teoría se enseña en otras cátedras, públicas tambien. ¿Por qué tanto cuidado para que el niño no lleve á sus labios un alimento demasiado fuerte para la delicadeza de su estómago, y tanto abandono para dejarle llenar su entendimiento con los brebajes de tanto libro envenenado? Lo preservamos de la humedad, del sol, del aire, del calor, del frio. Cualquiera cosa de estas puede alterar su salud, debilitar su constitucion, quebrar el frágil vidrio de su vida. Pero un libro malo, un maestro corruptor, un amigo pervertido, son cosas que apenas nos llaman la atencion.

Estoy seguro que ninguna madre llevará su hija á la casa de un enfermo cuya tos pueda despertar la sospecha de que está tísico. Pero, no dudeis que esa misma madre llevará á esa misma niña á todos los teatros, á todos los bailes, á todos los salones.

Esa misma madre, que le prohibirá aspirar un perfume demasiado fuerte para sus nervios, la habrá dejado ya que aspire página á página la atmósfera deletérea que se escapa de esa brillante literatura de nuestros tiempos. Antes que una niña sepa qué palabras son las que mejor sientan en su boca de ángel, sabe perfectamente qué color, qué adorno, qué cinta realza más la hermosura de su cara de mujer.

Da una verdadera tristeza ver en Madrid esos hombres de diez años, que juegan, que fuman, que blasfeman. Esas niñas que apenas han cumplido nueve años, y ya han adquirido todos los secretos de la coquetería y de la vanidad.

La naturaleza se venga de esta violacion de sus leyes.

Por eso vemos usureros de veinte y cinco años.

Decrépitos que no han cumplido todavía treinta.

Libertinos que no han pasado de quince.

Almas heladas en medio de la primavera de la vida.

La juventud que viene detrás de nosotros presenta una terrible precocidad. ¡Adquiere todos los vicios de la vejez y no conserva ninguna de las virtudes de la juventud!

¡Qué razonables son todas sus locuras!

¡Con qué formalidad se corrompel

¡Qué dignamente se envilece!

¡Qué bien se pierdel

¡No podemos negar que es hija de su madre!

Es posible que sea una generacion ilustrada, pero es imposible que sea una generacion buena.»

Tales son las reflexiones que inspiraba el malogrado Selgas la creciente depravacion de «esos puñados de tierra llenos de vida» como el los llamaba; y aunque es cierto que no todas las poblaciones son Madrid, no lo es menos que tales focos de infeccion en ninguna parte escasean, que el contagio cunde con pavorosa rapidez, y que por do quiera se respira algo de esa atmósfera corrompida.

Es urgente, por lo tanto, inquirir y ahondar en las causas de tal envilecimiento, y apelando, si es preciso, al hierro y al fuego, cauterizar sin compasion la llaga que corroe las nacientes generaciones.

(De *El Vigía Católico*.)

LA VOZ DE UN PRELADO.

Sentimos vivamente que la falta de espacio no nos permita reproducir íntegra la magnífica y reciente pastoral del Ilmo. Sr. Obispo de Plasencia; pero no podemos ménos de reproducir algunos párrafos interesantísimos de la misma, llamando acerca de ellos la atencion de nuestros lectores. Helos aquí:

«El ambiente de impiedad que se respira en todas partes, ha llegado á contaminar hasta muchos que se dicen católicos, y se creerían altamente ofendidos si se dudase solamente de su catolicismo. Creen en teoría, hablan algunas veces, y quizá bien, de la Religion, de sus bellezas y beneficios.... pero les agrada mucho conservarse en paz con el mundo impío que les cerca: no quieren ser *intolerantes ni fanáticos*, como ellos dicen. Las circunstancias, añaden, exigen el transigir algo con él; á lo ménos no oponérsele de frente y sistemáticamente.

»Así es que se acompañan con frecuencia de personas descreídas, sin escrúpulo ni temor alguno: escuchan risueños, benévolos, ó á la ménos con indiferencia, diatribas contra lo más sagrado y máximas anticristianas; leen, asiduamente quizá, periódicos y libros, en los que con descaro ó hipócritamente se trata de extraviar el entendimiento y corromper el corazon; como si fueran invulnerables á los golpes que reciben y estuvieran seguros de no sucumbir al

continuo peligro á que voluntariamente se exponen. Se acostumbran á entender á su manera las enseñanzas de la Iglesia, y á no cumplir sus preceptos; algunas veces llegan á burlarse de ellos y despreciarlos, á llevar, en fin, á pesar de los remordimientos de su conciencia, la vida de las gentes que no sirven á Dios. ¡Desgraciados! á estos podríamos llamarlos *hipócritas de la impiedad*.

»A menudo, y quizá en mayor número de los anteriores, encontrareis católicos que lo son en secreto, y cumplen con los deberes de tales entre las paredes del hogar, en familia, cuando no temen ser vistos por ciertas gentes, ó que llegue á noticia de ellas su modo de proceder, pero si es preciso mostrarse tales como son en público, entónces, víctimas del respeto humano, se avergüenzan de confesar á Jesucristo con sus obras. En los momentos mismos en que los malvados hacen alarde de despreciarle, y se glorian de sus vicios, no se atreven aquellos ¡cobardes! á cumplir con los deberes de cristianos. Ven perseguir y atacar públicamente á su santa madre la Iglesia, y frios y egoistas esconden la cara, se encogen de hombros, se cruzan de brazos, y por medio de los perversos, se esfuerzan para no dar señal por la que se pueda conocer que de alguna manera se declaran en favor de ella. ¡Pobres! Esta falta de valor, para confesar á Jesucristo delante de los hombres, los hará, quizá, perecer eternamente.

LIMOSNAS RECIBIDAS PARA AUXILIAR Á LA OBRA PIA PARA COMBATIR LA BLASFEMIA.

Suma anterior.	54 reales.
De "Un Canónigo de Barcelona".	400 "

Interesamos á nuestros lectores y suscritores en el aumento de estas limosnas, dirigidas á sostener tan laudable propósito, cual es el de la Obra Pia para combatir la blasfemia, que no cuenta con más recursos que los que la piedad de los verdaderos católicos puede suministrarle. La limosna, siempre agradable á los ojos de Dios, lo será tanto más en el presente caso que va dirigida á procurar el enaltecimiento de su Santo Nombre, estirpando las sacrílegas ofensas con que le ofenden los blasfemos. Para la Obra será un nuevo recurso, y un nuevo aliento para proseguir denodadamente en la tarea que se ha impuesto.

Se reciben en la Administracion de esta Revista y en el Círculo de Obreros (Riera de San Juan, número 6, piso 2.º)

Imp. y Lib. de la I. C., Buensuceso, 13.—Barcelona.

Seccion de Anuncios.

CÍRCULO BARCELONÉS DE OBREROS

Este Círculo tiene abiertas en el local que ocupa, calle Riera de san Juan, núm. 6, piso 2.º, clases gratuitas para los obreros, de siete y media á nueve y media de la noche de todos los días laborables, en las cuales se dan las enseñanzas de lectura, escritura, aritmética, geometría, dibujo lineal, de figura y de adorno.

Lo que se hace público para conocimiento de los obreros que deseen asistir á las referidas clases.—Barcelona, 13 de Octubre de 1886.—P. A. de la J. D.—El Secretario, *José Barba*.

OBRA NUEVA
CONFLICTOS Y TRIBULACIONES DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS DESDE SU FUNDACION
HASTA NUESTROS DIAS
Dos tomos en 8.º á 5 pesetas rústica.

LAS MISIONES FRANCISCANAS

entre los infieles de Bolivia, descripcion del estado de ellas en 1883 y 1884, con una noticia sobre los caminos y tribus salvajes una muestra de varias lenguas, curiosidades de historia natural y un mapa para servir de ilustracion por el Rdo. Padre Fray José Cardús, alumno del colegio de propaganda fide del Colegio de San José de Tarata, y ex-conversor de los Guarayos. Con licencia del Venerable Discretorio y del Ordinario.—A los Sres. suscritores de la Revista Hosanna á 2 ptas. lo mismo que á los socios del Círculo Barcelonés de obreros; á los que no lo son á 3'50 ptas.

Se venden en la Imprenta y Librería de la Inmaculada Concepcion, Buensuceso, 13.—Barcelona.